

**A - D**  
**Cuestionario A-D**  
**(Conductas**  
**Antisociales-Delictivas)**

Nicolás Seisdedos Cubero

manual



TEA Ediciones

# **A - D**

## **CUESTIONARIO A-D CONDUCTAS ANTISOCIALES-DELICTIVAS**

Nicolás Seisdedos Cubero

# **MANUAL**

(2ª edición)



**PUBLICACIONES DE PSICOLOGÍA APLICADA**  
Serie menor núm. 125  
TEA Ediciones, S.A.  
MADRID 1995

La construcción de la prueba, los estudios estadísticos y la redacción de este Manual han sido realizados por NICOLÁS SEISDEDOS CUBERO, Técnico del Departamento I+D de TEA Ediciones, S.A.

Copyright © 1988, 1995 by TEA Ediciones, S.A.,  
Madrid (España)

I.S.B.N.: 84 - 7174 - 235-7.

Depósito legal: M - 39.799 - 1988.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

---

Edita: TEA Ediciones, S.A.; Fray Bernardino de Sahagún, 24 - 28036 Madrid  
Printed in Spain. Impreso en España por Aguirre Campano; Daganzo, 15 dpdo. - 28002 Madrid

## INDICE

	Pág.
INTRODUCCION .....	5
1. DESCRIPCION GENERAL .....	7
1.1 Ficha técnica .....	7
1.2 Fundamentación y descripción del Cuestionario .....	7
1.3 Material para la aplicación .....	7
2. NORMAS PARA SU UTILIZACION .....	9
2.1 Normas de aplicación .....	9
2.2 Normas de corrección y puntuación .....	10
3. JUSTIFICACION ESTADISTICA .....	11
3.1 Estudio experimental para su construcción .....	11
3.2 Análisis factoriales .....	11
3.3 Fiabilidad .....	12
3.4 Validez .....	13
3.5 Correlaciones con otras variables .....	13
3.6 Indices de atracción .....	14
4. NORMAS PARA LA INTERPRETACION .....	17
4.1 Muestra de tipificación .....	17
4.2 Tablas de conversión .....	17
BIBLIOGRAFIA .....	18
APENDICE .....	19

## INTRODUCCION

Entre los adolescentes, la conducta antisocial (y también la delictiva) es un hecho que se detecta a nuestro alrededor y en diversas manifestaciones de la sociedad: en el cine, en la televisión, en la prensa, en la calle, en el centro escolar y, a veces, desgraciadamente, también en ambientes muy próximos a nosotros mismos y a nuestra familia. Actualmente el problema ya no es sólo de unos grupos marginados; se está extendiendo y aparece tanto en los centros urbanos como en los pequeños núcleos de población.

Siempre han existido en algún grado esas conductas, pero actualmente se han multiplicado las oportunidades por circunstancias externas al mismo sujeto. En determinados aspectos parece que el problema sólo obedece a factores ambientales, pero lo más probable, como ha sido señalado por diversos autores, es que, subyacente a todo ello, esté un determinado tipo de personalidad que facilite la desinhibición de los impulsos agresivos que, en principio, existen en todos los individuos.

En cuanto al desarrollo y maduración de este tipo de conducta, la edad de comienzo parece centrarse estadísticamente hacia los 15 años, aunque ciertos comportamientos antisociales se hacen notar en la misma infancia. En ésta, los hechos delictivos (tales como el robo) son más frecuentes que lo que indican las estadísticas judiciales; existe una "cifra negra" de actos delictivos no registrados oficialmente que ha sido destacada por los criminólogos y que representa el volumen más importante de los comportamientos antisociales. Aunque la delincuencia sancionada oficialmente es más abundante en los "cuellos negros" (sujetos de niveles socioeconómicos bajos), también existe en los "cuellos blancos", pero en éstos, tal vez por su mayor cultura (resultados de unas mejores facilidades socioeconómicas), su delincuencia suele ser más sofisticada y encubierta, a la vez que, por el estatus de sus familias, sus actuaciones raras veces llegan a un tribunal (lo cual podría, en parte, explicar esas correlaciones negativas halladas entre el nivel socioeconómico y la delincuencia).

Hace ya algunos años, y con ocasión del estudio en muestras españolas de la escala CA (conducta antisocial) que originalmente tenía el Cuestionario EPQ-J (Eysenck y Eysenck, 1975), estos autores nos pusieron en contacto con Allsopp y Feldman, cuyo trabajo (1976) nos sirvió de base y estímulo para comenzar el estudio.

El Cuestionario EPQ-J, además de las escalas N (Inestabilidad), E (Extraversión), P (Mentalidad dura) y S (Sinceridad), con elementos independientes para cada una de ellas, permite obtener una quinta escala, CA, con elementos pertenecientes a las tres primeras. La escala original inglesa CA cuenta con 40 elementos, pero cuatro de ellos fueron desechados en la adaptación española, y los que quedan son 10 de N, 15 de E y 11 de P. Es decir, se esperaba que el sujeto que tuviera tendencia a mostrar conductas antisociales (CA) poseyera las características de mentalidad dura, extraversión e inestabilidad.

No obstante, en algunos estudios que siguieron a la adaptación, los psicólogos españoles observaron en su práctica de psicodiagnóstico que la variable CA era poco discriminativa de lo que consideraban como conducta antisocial. Probablemente tenían razón; no basta el hecho de tener las características citadas para manifestar una conducta antisocial. Sin embargo, a nuestro parecer, se ha cometido en alguna ocasión el error de asimilar una puntuación alta en CA con una conducta antisocial; dicha puntuación únicamente señala una propensión a dejarse llevar por los impulsos antisociales/delictivos cuando el ambiente y las circunstancias lo favorezcan.

Por las razones anteriores, y con el deseo de comprender y medir mejor este tipo de conducta, nos pusimos en contacto con los autores (Allsopp y Feldman) de los trabajos originales sobre conducta antisocial y ellos pusieron en nuestras manos, a finales de 1978, dos instrumentos que sirvieron de base para el presente Cuestionario A-D. También nos pusimos en contacto con el Profesor Dr. Jesús Valverde que tuvo ocasión de utilizar esos instrumentos en sus trabajos para la Tesis Doctoral y nos cedió sus datos directos (N=253). Entonces se elaboró factorialmente una primera versión experimental del A-D que ha sido revalidada en otras muestras y análisis.

Ya se han publicado algunos resultados (Seisdedos, 1982), y hemos estado esperando algún tiempo (tal vez más de lo necesario), para que en su primera edición hubiera suficientes análisis y datos. Sin embargo, no nos atrevemos a retenerlo más tiempo, con la esperanza de que en futuras ediciones se vaya enriqueciendo con las aportaciones y colaboraciones de los usuarios del instrumento. Actualmente el Cuestionario A-D se presenta como una prueba factorialmente construida (con adecuadas características de fiabilidad, validez y tipificación) para medir la existencia de conductas antisociales y delictivas, y creemos que el instrumento podría servir como una ayuda más para comprender la conducta de nuestros jóvenes.

Queremos agradecer en estas líneas la valiosa aportación que nos supuso la cesión de los datos directos (1), así como aprovechar esta ocasión para pedir y agradecer, de antemano, cualquier colaboración que nos puedan prestar aquellas personas que en el futuro apliquen la prueba; estos datos serían recogidos e incorporados en la próxima edición de este Manual.

N. Seisdedos Cubero

---

(1) Agradecemos al Profesor Valverde su colaboración, como lo hemos hecho anteriormente en otras ocasiones. Y hacemos también extenso el agradecimiento, por la cesión de datos directos, a los profesores Jesús Navarro (Colegio Nacional Jesús Rubio, Madrid) y José Crespo Vasco (Facultad de Pedagogía, Madrid), así como a nuestro profesor Dr. Juan Bosch Marín que, desde la UNICEF, nos ha animado a publicar este instrumento y los resultados de nuestros análisis.

# 1. DESCRIPCION GENERAL

## 1.1 Ficha técnica

- *Nombre:* "Cuestionario A-D, conductas antisociales-delictivas".
- *Autor:* Nicolás Seisdedos Cubero.
- *Análisis y estudios:* Sección de Estudio de Tests de TEA Ediciones, S.A., Madrid (1987).
- *Administración:* Individual y colectiva.
- *Duración:* Variable, entre 10 y 15 minutos, aproximadamente.
- *Aplicación:* Niños y adolescentes.
- *Significación:* Evaluación de dos aspectos, antisocial y delictivo, de la conducta desviada.
- *Tipificación:* Baremos para cada sexo en centiles y puntuaciones típicas.

## 1.2 Fundamentación y descripción del cuestionario

El Cuestionario A-D tiene como antecedentes los instrumentos ASB y CC que sobre conducta antisocial ("anti-social behaviour") habían elaborado dos autores ingleses (Allsopp y Feldman, 1976). Los dos instrumentos fueron amablemente enviados por los autores desde la Universidad de Warwick (Inglaterra) para una investigación de escalas españolas sobre desviaciones de conducta. El ASB consta de 48 cuestiones sobre conductas antisociales y delictivas; el CC contiene 53 cuestiones de estructura similar al ASB, pero abundan más los aspectos delictivos.

En colaboración con el Profesor Dr. Valverde, se tradujeron las escalas inglesas y fueron aplicadas a tres muestras (una de control y dos de tipo experimental) al lado del Cuestionario de personalidad EPQ-J. En la Tesis Doctoral del Dr. Valverde se observaba que los dos instrumentos ingleses eran más discriminativos que la escala CA del EPQ-J para diferenciar entre los grupos experimentales (uno de 95 adolescentes con problemas de conducta social desviada y otro de 59 casos de "protección") y el de control (N=99).

Los datos directos de estas muestras (N=253) nos fueron posteriormente cedidas para realizar otros análisis; en ellas, y relacionadas con el presente tema, se disponía de un conjunto de 137 cuestiones que de alguna manera tenían que ver con conductas antisociales. Fruto de esos análisis ha sido llegar a un cuestionario factorial simple con 40 elementos con los que se pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley (son delictivos). Para cada una de las escalas se tomaron los 20 elementos que, entre los 137 existentes, definían mejor el constructo, tal como se especifica en el apartado de fundamentación estadística.

Esta versión definitiva del Cuestionario A-D ha sido aplicada y revalidada posteriormente en otros estudios, y los datos directos de las muestras se han considerado normativos para la elaboración de los baremos. En el apartado de Justificación estadística se recogen también estos análisis.

## 1.3 Material para la aplicación

Aparte del presente Manual (con las bases teóricas, descripción, normas de aplicación e interpretación y fundamentación estadística), únicamente es necesario el Ejemplar de la prueba.

Es posible utilizar la mecanización en los procesos

de corrección, puntuación y normalización de los resultados, pero es necesario que el Ejemplar tenga un diseño y papel especiales para su lectura óptica, así como de lapicero y goma para su cumplimentación por parte del sujeto.

## **2. NORMAS PARA SU UTILIZACION**

### **2.1 Normas de aplicación**

Aunque, en principio, el A-D puede autoaplicarse sin que sea necesaria la presencia de un técnico o personal cualificado, éste resulta normalmente valioso para la construcción de un clima que favorezca la sinceridad del sujeto y una mejor cumplimentación del Cuestionario.

Las instrucciones necesarias para dicha cumplimentación están impresas en la portada del Ejemplar e inmediatamente debajo de los espacios destinados a los datos de identificación; éstos pueden dejarse en blanco cuando interese el anonimato y con ello una mayor cooperación a los fines del estudio, o bien pueden pedirse otros datos que se consideren convenientes para dichos fines. Dichas instrucciones pueden ser leídas en voz alta por el examinador, cuando se trate de exámenes colectivos, mientras los sujetos las siguen mentalmente. En el caso de un examen individual, el sujeto puede leerlas en silencio, y estar presente el examinador para aclarar cualquier duda.

Es necesario que los sujetos hayan comprendido perfectamente la tarea antes de comenzar la prueba, y el examinador pondrá especial cuidado en la comprensión y aceptación de los puntos esenciales de las instrucciones: forma de anotar las contestaciones, sinceridad y respuesta a todas las cuestiones. Por estas razones, es aconsejable que, una vez comenzada la

prueba y durante los primeros momentos, se compruebe el seguimiento de dichas instrucciones, evitando que esto signifique una "fiscalización" de las respuestas concretas que se van dando.

Si la prueba es aplicada por personal auxiliar, queda bajo la responsabilidad del psicólogo, u otro profesional cualificado para esta tarea, la comprobación de que dicho personal auxiliar tenga la competencia necesaria para la aplicación de este tipo de pruebas, de modo que se logre un buen clima y se conteste adecuadamente a las dudas o preguntas del examinando.

En el caso de un sujeto analfabeto, invidente o con cualquier otro impedimento, el examinador puede leer cada cuestión en voz alta y anotar la contestación dada por el sujeto; en ningún caso se puede cambiar la redacción de las cuestiones, ampliarlas o interpretarlas, ni aconsejar una de las respuestas.

Una vez finalizada la prueba, y antes de que se retire el sujeto, convendría revisar el Ejemplar (Hoja de respuestas en el caso de corrección mecanizada), para comprobar que se han seguido las instrucciones dadas; en caso contrario, tal vez sea posible pedirle que reconsidere esas deficiencias, puesto que un Ejemplar mal cumplimentado puede invalidar el esfuerzo de toda la aplicación.



## 2.2 Normas de corrección y puntuación

Las contestaciones anotadas en el Ejemplar u Hoja de respuestas pueden ser puntuadas y corregidas manualmente o mediante un proceso de mecanización. Cada respuesta puede recibir 1 ó 0 puntos, y la puntuación de cada elemento contribuye a una sola escala. La puntuación directa en la escala A es el número de elementos contestados con SI en los 20 primeros elementos del Cuestionario, y la puntuación directa en la escala D es también el número de veces que el sujeto ha contestado SI en los 20 últimos elementos (21 a 40) del Cuestionario. La puntuación máxima en cada escala es, por tanto, de 20 puntos.

Si el proceso es mecanizado, y se han seguido las exigencias del mismo (utilización de Hoja especial, mar-

cas con lápiz, cumplimentación de códigos de identificación, etc.), la máquina realizará el proceso hasta obtener las puntuaciones directas, las derivadas o cualquiera de las "salidas" existentes en dicho proceso.

Cuando el proceso se haga manualmente, conviene examinar previamente el Ejemplar (u Hoja) para comprobar que no se han hecho anotaciones inapropiadas, como por ejemplo marcar las dos alternativas de un elemento u omitir por completo una de las cuestiones. Si se presenta alguno de estos casos, el examinador puede hacer las correcciones oportunas (2).

---

(2) Si esto no es posible y se desea hacer una estimación en la escala correspondiente, podrían seguirse los siguientes pasos:

- a) obtener la puntuación con los elementos correctamente contestados
- b) multiplicar este valor por 20, número total de elementos existentes
- c) dividir el resultado por el número de elementos contestados
- d) redondear el cociente al entero más próximo.

### 3. JUSTIFICACION ESTADISTICA

Los apartados de este capítulo pretenden aportar información sobre análisis y resultados obtenidos en muestras españolas, e incluyen estadísticos que fundamentan las características psicométricas de este instrumento.

#### 3.1 Estudio experimental para su construcción

Las fases de este proceso han quedado someramente señaladas en el punto 1.2 de este Manual. La estrategia utilizada ha consistido, fundamentalmente, en la acumulación de definiciones (elementos) de conducta antisocial y su análisis, depuración y reducción a dos grandes dimensiones, así como el estudio de los resultados de una amplia muestra de adolescentes españoles para obtener unos baremos normativos.

La técnica básica en la construcción del instrumento ha sido de tipo factorial; para definir la inclusión de un elemento dentro de una escala se ha tomado el índice de homogeneidad, es decir la correlación del elemento con su escala o factor. Aunque no se pretendía la independencia de las escalas, se han seleccionado los elementos que, además de tener una buena homogeneidad con su escala, tuvieran pequeñas o nulas relaciones con la otra. No se ha pretendido elaborar escalas ortogonales o independientes, puesto que estas dos variables probablemente son componentes de una dimensión superior que comprende a ambas (por ejemplo, un factor general de Desajuste personal o social).

El punto de partida, como queda indicado anteriormente, fueron los 137 elementos siguientes:

- 36 de la escala CA (Conducta antisocial) del Cuestionario de Personalidad EPQ-J de Eysenck y Eysenck (1978).
- 48 del cuestionario ASB ("antisocial behaviour") de Allsopp y Feldman (1976).
- 53 del cuestionario CC (en origen "Behaviour Questionnaire", de conductas antisociales) enviado también por Allsopp y Feldman.

El EPQ-J y la versión española (en colaboración con J. M. Valverde) de estos dos cuestionarios (ASB y CC), fueron aplicados a una muestra experimental (N=95) con problemas de conducta, otra de "protección" (N=59) y otra de control (N=99), y sus resultados recogidos en la Tesis Doctoral del Dr. Valverde (1980).

Las pruebas contestadas por estos sujetos (N=253) fueron cedidas a la Sección de Estudio de Tests de TEA y se continuaron los análisis hasta llegar a una versión definitiva del A-D que posteriormente fue aplicada a otras muestras de sujetos. Los resultados han sido sometidos a análisis de elementos (atracción, fiabilidad, homogeneidad y variabilidad) y de puntuaciones directas (distribuciones, correlaciones y factoriales).

#### 3.2 Analisis factoriales

En primer lugar se tomaron los 137 elementos aludidos en el apartado anterior y relacionados con conductas antisociales, y se sometieron a diversos análisis factoriales, considerando dichos elementos como variables (aunque en realidad tienen poca variabilidad, puesto que la mayoría sólo tiene dos alternativas de respuesta). Estos análisis han definido varios factores explicativos de los diferentes componentes psicológico-comportamentales e instrumentales (propios de los cuestionarios) que los sujetos habían reflejado en sus respuestas.

Algunas de estas dimensiones parecen ser complementos o especificaciones de factores más generales, puesto que definen conductas muy específicas (tales como "fumar cuando no se tiene permiso para ello", "hacer novillos" o "faltar a las obligaciones"). Por esto mismo, en la siguiente fase de los análisis se hicieron intervenir las variables de personalidad (las escalas de Inestabilidad, Extraversión, Dureza y Sinceridad del EPQ-J), y algunos de esos factores específicos se vincularon con los rasgos de personalidad, sobre todo aquellos que venían definidos por los 36 elementos propios de la escala CA.

En el paso siguiente, se tomaron únicamente los elementos de los cuestionarios ASB y CC (un total de 101 cuestiones consideradas como variables de conducta), y se sometieron a un análisis factorial ortogonal (tipo Varimax) con componentes principales. En ese momento, las dimensiones aparecieron más claras y, aunque seguían surgiendo factores muy específicos de unas determinadas conductas, se dirigió la atención a las dos dimensiones de mayor varianza común. Estas, en virtud de las saturaciones que las definen, apuntan a:

- a) Un factor de conducta delictiva o delincuente, pues incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley; por estas razones se ha denominado D (Delictivo); los elementos con las saturaciones más importantes pertenecen al cuestionario CC, con conductas tales como "robar cosas de los coches", "llevar algún arma, como un cuchillo o navaja, por si es necesaria en una pelea" y "conseguir dinero amenazando a personas más débiles".
- b) Un factor de conducta antisocial no expresamente delictiva; alude a comportamientos característicos de esos "gamberros" algo sociópatas que, en ocasiones, casi rozan la frontera de la ley. Sus elementos pertenecen principalmente al cuestionario ASB y unos pocos al CC, y se asemejan a los de la escala CA del EPQ-J. Esta dimensión ha sido denominada A (Antisocial), e incorpora conductas como "llamar a la puerta de alguna casa y salir corriendo", "ensuciar las calles o aceras rompiendo botellas o volcando cubos de

la basura" y "coger fruta que no es tuya de un jardín o huerto".

Disponiendo de esta solución factorial y de la riqueza de un elevado número de cuestiones, ha resultado fácil construir un instrumento de medida de esas dos dimensiones, D y A; se tomaron 20 elementos de cada una, los más discriminativos y que recogían conductas no incluidas ya en otras cuestiones, y el resultado ha sido el Cuestionario A-D. En la tabla A-1 del Apéndice (3), y ordenados los elementos según la versión definitiva, se presentan las saturaciones factoriales de cada uno, así como su pertenencia a los cuestionarios originales de Allsopp y Feldman. En esa versión definitiva del Ejemplar se han colocado en primer lugar las 20 cuestiones A, y a continuación las de tipo D; de este modo se lograron dos objetivos:

- 1) Favorecer, en lo posible, la sinceridad del sujeto que, al principio, se encuentra con conductas más socialmente aceptables (las de tipo A).
- 2) Facilitar la corrección y obtención de las puntuaciones directas A y D; basta contar las veces que el sujeto ha contestado SI a los elementos 1-20, para tener la puntuación A, y las veces que se ha contestado SI a los elementos 21-40 para tener la puntuación D.

A continuación se obtuvieron las puntuaciones A y D de los sujetos de las muestras anteriores (experimental, "protección" y control del Profesor Valverde), se analizaron sus distribuciones y se pusieron en relación con variables previamente utilizadas.

### 3.3 Fiabilidad

Los tests psicológicos deben poseer una razonable fiabilidad si se pretende que sean útiles, tanto cuando se emplean con fines de investigación como cuando se aplican con un propósito práctico. Existen varios tipos de fiabilidad y diferentes métodos para su obtención (test-retest, consistencia interna o coeficiente "alfa", etc.).

En pruebas de tipo cuestionario y en investigaciones que utilizan muestras incidentales, no es fácil aplicar el procedimiento "test-retest" para el estudio de la fiabilidad o estabilidad de la medida. Sin embargo, sí puede serlo utilizar el de "las dos mitades" o "pares-impares".

Para aplicar este procedimiento se obtuvieron las puntuaciones Pares e Impares en las dos escalas, A y D, en el millar de sujetos de la muestra normativa; manteniendo separados ambos sexos, a continuación se calcularon las correlaciones entre ambas partes de cada escala y los índices se corrigieron con la formulación de Spearman-Brown. Los resultados, expresados como coeficiente de fiabilidad, vienen en la tabla 1.

Los coeficientes encontrados son bastante satisfactorios para un instrumento de tipo cuestionario. Teniendo en cuenta que probablemente han intervenido la sinceridad y la subjetividad la hora de contestar a las cuestiones del A-D, los resultados de la tabla 1 muestran que puede esperarse entre un 13% (entre los varones) y un 14% (entre las mujeres) de errores aleatorios en la medida de las variables.

Tabla 1. *Fiabilidad en cada sexo y escala*

Sexo	Muestra	Escala A	Escala D
V	405	0,866	0,862
M	604	0,860	0,860

(3) Para evitar sobrecargar estas páginas con tablas numéricas de gran tamaño, se decidió trasladar dichas tablas al Apéndice que figura al final del Manual, y a ellas se remite al lector.

### 3.4 Validez

La definición básica de un índice de validez es el grado en que el instrumento mide lo que dice medir; en el caso de un test aptitudinal o de conocimientos esa apreciación es fácil y se puede hacer directamente determinando con claridad un criterio objetivo. Pero no ocurre así cuando se trata de la medida de una característica comportamental de la personalidad. ¿Qué es lo que pretende medir el A-D?. De acuerdo con la especificación de su denominación, el instrumento ha sido concebido para medir dos dimensiones o aspectos diferentes de la conducta social.

Existen varios procedimientos e interpretaciones del concepto general de validez. Aplicados a la medida que intenta el A-D de las conductas desviadas, podrían ser los siguientes:

- validez de constructo, o grado en que la prueba mide una variable o conjunto de conductas definidas por el investigador.
- validez predictiva, o grado en que con la medida alcanzada se pueden estimar conductas futuras del sujeto.
- validez criterial, o grado en que la prueba discrimina entre varios grupos de sujetos claramente diferenciados según unos criterios relacionados apriorísticamente con la variable estudiada.

En los estudios realizados hasta el presente con el Cuestionario A-D no ha sido posible un análisis de seguimiento de los sujetos para determinar en qué medida las puntuaciones A-D podrían utilizarse como predictores de conductas posteriores a la misma medida. Así, pues, en los párrafos siguientes se van a presentar los análisis realizados en la línea de una validez de constructo y de una validez criterial.

En cuanto a la validez de constructo o de estructura, en los apartados anteriores (sobre todo el dedicado a los análisis factoriales) se justifican los constructos Antisocial y Delictivo finalmente alcanzados. El conjunto de conductas implicadas en el Cuestionario se refieren claramente a comportamientos sociales claramente desviados, y el análisis factorial ha podido agruparlos en dos dimensiones diferentes pero no totalmente inde-

pendientes (como se puede observar en la base de la tabla A-3 y en la existencia de saturaciones de algunos elementos en los dos factores).

En relación con la validez criterial, en los primeros análisis de construcción del A-D, tanto la puntuación A como D del grupo experimental (N=95, adolescentes con problemas de conducta) eran superiores, a un elevado nivel de confianza (probabilidad inferior a 0,01), a las del grupo de control (N=99), lo cual fue tomado como resultado de la capacidad discriminativa del instrumento para diferenciar entre los grupos. Los resultados de los análisis de varianza vienen en la tabla 2.

Tabla 2. Análisis de varianza entre un grupo experimental (N=95) y otro control (N=99)

Escala	Grupo exp.		Grupo cont.		Prob. F
	Media	D.t.	Media	D.t.	
A	13,28	5,79	11,41	4,70	<0,01
D	11,20	6,70	1,52	2,90	<0,01

En una muestra reciente (N=1.080), se han tomado como criterios para formar grupos diferentes, determinados aspectos del comportamiento que, apriorísticamente, podrían ser considerados como predictores de conductas antisociales o delictivas. Los seis criterios utilizados están relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas (en el sujeto o en su familia), el haber probado alguna droga y el tipo de relación con el padre; fueron tomados de una encuesta contestada anónimamente por los sujetos. A partir de sus respuestas, se clasificaron en dos o más grupos y en ellos se calcularon los promedios en las escalas A y D. Los resultados han sido los que presenta la tabla A-2 independientemente para cada sexo.

El lector puede observar que a medida que disminuye la incidencia del criterio en el sujeto (sea la bebida o la droga), son menores las puntuaciones promedio tanto en la escala Antisocial como en la escala Delictiva; y esto puede ser tomado como un índice de validez del instrumento para diferenciar grupos criteriosales.

### 3.5 Correlaciones con otras variables

El grado en que una prueba o variable se correlaciona con otras permite conocer mejor su naturaleza y características. Estos coeficientes pueden indicar, por ejemplo, si dos instrumentos miden idénticos o distintos rasgos, esto es, si su uso en una batería aumentaría el valor predictivo de la misma, o si representan una innecesaria duplicidad en la medida del mismo rasgo.

En los estudios experimentales que permitieron definir las variables A y D, y una vez alcanzada esta fase, las puntuaciones en ellas se pusieron en relación con

las escalas del Cuestionario de personalidad EPQ-J aplicado también a aquella muestra de adolescentes (N=253). Los resultados están recogidos como "estudio EPQ-J" en la tabla 3. En esa misma tabla, y como una segunda parte de la misma, se incluyen las relaciones encontradas con el Cuestionario de personalidad EPI Forma A (incluyendo los dos componentes de la extraversión, la impulsividad y la sociabilidad) en una muestra de 1.010 adolescentes españoles clasificados por su sexo (dado que esta variable provoca diferencias significativas en las medidas A-D).

Tabla 3. Correlaciones con otras pruebas (EPQ-J y EPI-A)

		..... Muestra Experimental .....										
		Esc.	N	E	P	S	CA					
A		0,08	0,01	0,31	0,54	0,27						
D		0,08	-0,08	0,38	0,24	0,27						

  

..... 405 VARONES .....						..... 604 MUJERES .....				
Esc.	N	E	S	Imp.	Soc.	N	E	S	Imp.	Soc.
A	0,02	0,20	0,26	0,21	0,10	0,08	0,46	0,35	0,46	0,29
D	-0,05	0,12	0,07	0,10	0,08	0,03	0,22	0,10	0,23	0,13

En el primer estudio, sobre una muestra heterogénea y con puntuaciones elevadas en el Cuestionario A-D, las variables de éste parecen independientes de la Inestabilidad (N) y de la Extraversión, y presentan relaciones sistemáticas y significativas con la Dureza (P) y la Sinceridad (S). Los resultados parecen congruentes con la opinión general de que lo antisocial esté relacionado con la agresividad de P, y en mayor grado con esa independencia del "qué dirán" que está subyacente a S, así como que en el caso de lo delictivo se invierta la preponderancia de sus conexiones con P y S (pues ahora es mayor con P que con S).

En el segundo estudio, con sujetos pertenecientes a la población general, el esquema de relaciones se aclara y especifica más. Se sigue observando independencia entre A-D y la Inestabilidad (N), pero surgen relaciones significativas con la Extraversión (mayor en A que en D, y en mayor medida entre las mujeres). En el caso de la Sinceridad (esa variable relacionada con poca socialización, o con independencia del "qué dirán" para aceptar poseer pequeñas faltas sociales), sus rela-

ciones se definen claramente con los aspectos antisociales (no con los de tipo delictivo).

Cuando en este segundo estudio se especifican los componentes de la Extraversión en Impulsividad y Sociabilidad, en ambos sexos se muestra la preponderancia de la Impulsividad sobre la Sociabilidad, y en mayor grado entre las mujeres, aunque en éstas la Sociabilidad tiene un peso significativo en las dos variables del A-D (tal vez porque las mujeres están generalmente más socializadas por la cultura).

A nivel de elemento y para la muestra total de este segundo estudio, la tabla A-3 del Apéndice muestra las relaciones encontradas con cada cuestión y sus índices de homogeneidad corregidos.

En esta segunda muestra (un millar de sujetos entre los 11 y los 19 años), se analizó la influencia de la variable edad en los dos componentes del A-D, y sólo se observó una ligera tendencia (estadísticamente no significativa) a un aumento de lo antisocial (A) con el paso de los años.

### 3.6 Índices de atracción

Se ha considerado "índice de atracción" de un elemento el porcentaje de sujetos de la muestra normativa que ha afirmado (contestado SI) esa conducta. En los análisis se han mantenido separados ambos sexos, y los índices que presenta la tabla A-4 pueden explicar algunos de los estadísticos presentados en los párrafos anteriores.

- Los elementos de la escala A (Antisocial) tienen mayor atracción que los de la escala D (Delictivo). Es decir, los sujetos admiten haber cometido más actos antisociales que delictivos. Si estos valores se consideran como índices de discriminación, la escala A es mucho más discriminativa (con valores cercanos al 50%) y sus distribuciones más cercanas a la de la curva normal, mientras que los índices de la escala D provocan unas distribuciones asimétricas de tipo positivo (pocos sujetos admiten haber cometido muchos actos delictivos).
- En todas las cuestiones, los varones presentan un índice mayor, y en más del 50% de ellas, la diferencia es significativa al N.c. del 1%.

- En la escala A, los sujetos aceptan más unos elementos que otros. Así el "5. Decir tacos o palabras fuertes", el "3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado/casa vacía)" y el "13. Gastar bromas pesadas a la gente ..." son más aceptados, mientras que lo son en mucha menor medida el "15. Arrancar o pisotear flores/plantas en un parque/jardín" y el "12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona".
- Algo parecido ocurre, aunque con índices menores de atracción, en la escala D donde el índice más elevado se encuentra en ambos sexos en la cuestión "31. Robar cosas de grandes almacenes/supermercados estando abiertos", y la cuestión menos aceptada, también en ambos sexos, es la "27. Planear de antemano entrar en una casa, chalet, etc. para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)".

Las consideraciones anteriores aconsejan, en una labor más clínica e individualizada, un análisis cualitativo de los resultados del Cuestionario A-D, para conocer en qué aspectos se manifiesta la conducta antisocial o

delictiva del sujeto. Por ejemplo, una misma puntuación directa en la escala D de 4 puntos (que según el baremo señala el centil 85) obtenida por dos varones, puede tener distinta valoración clínica de la conducta desviada según la especificidad de los actos admitidos por cada sujeto.

En la misma tabla A-4 se han introducido también los índices de atracción de los sujetos de la muestra normativa que, según el cuestionario de personalidad (EPI-A), presentaban una impulsividad (IM=3) o una sociabilidad (SO=3) elevadas, es decir se encontraban en, aproximadamente, el tercio superior de las distribuciones de estas variables.

Tanto el sujeto impulsivo como el sociable (y más el primero que el segundo) elevan sus índices en las escalas A y D (y en mayor medida en A); por otra parte, aunque todavía siguen siendo superiores los índices de los varones, las diferencias con los de las mujeres son menores a las observadas en la muestra total, probablemente debido a que los varones tiendan más a la impulsividad y las mujeres más a la sociabilidad.

Así, pues, estas dos variables, componentes de la extraversión, están modulando e inciden en las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario A-D. El psicólogo podría tenerlas en cuenta para captar mejor la dinámica de la conducta del sujeto.

## 4. NORMAS PARA LA INTERPRETACION

Una vez obtenidas las puntuaciones directas A y D de un sujeto, es necesario interpretarlas. Esto puede hacerse de dos formas:

a) Atender a la cuantía de sus valores absolutos (desviaciones antisociales o delictivas mostradas o admitidas por el sujeto) y obrar en consecuencia: informe oral/escrito, tratamiento aconsejable, etc.

b) Obtener sus valores relativos mediante la comparación de los resultados directos con los de una muestra normativa y su transformación en puntuaciones derivadas de significación universal.

Para aquellos casos en que se siga el segundo tipo de interpretación, en los dos párrafos siguientes se describe la muestra normativa existente y la utilización de los baremos elaborados.

### 4.1 Muestra de tipificación

Es conveniente que el usuario de un instrumento de medida psicológica conozca las características o composición de la muestra o muestras empleadas para la elaboración de los baremos. En el caso del Cuestionario A-D, una vez terminadas las fases de su construcción y análisis experimental, se ha considerado normativa la muestra citada en algunos apartados de la Justificación estadística; estaba constituida por 1.080 adolescentes españoles, alumnos de diversos centros escolares madrileños. Esta procedencia no pretende la representatividad de la población española, y su carácter normativo lo será únicamente hasta tanto no se disponga de una muestra más general o hasta que el usuario acumule los datos suficientes para elaborar sus propios baremos locales o específicos.

En la tabla 4 se especifica, en forma de porcentaje sobre el total, la composición de la muestra normativa atendiendo a tres criterios: tipo de centro donde se rea-

lizó la aplicación del A-D, nivel socioeconómico de la familia y curso en el que se encontraba el sujeto. La falta de esta información en todos los casos hace que la suma de la columna de porcentajes no alcance el 100%.

Tabla 4. Especificación (%) de la muestra normativa (N=1.080)

TIPO DE CENTRO	NIVEL		CURSO		
		SOCIOECONOMICO			
EGB público	23	Muy bajo	1	8º EGB	33
EGB privado	10	Bajo	9	1º BUP	17
Inst. N.Bach.	22	Medio bajo	58	2º BUP	9
BUP privado	17	Medio	25	3º BUP	9
Form. Pr. 1	6	Alto	2	COU	5
Form. Pr. 2	4	Muy alto	1	Form. Prof. 1	1
				Educ. Perm. Adult.	4

### 4.2 Tabla de conversión

Dado que en los análisis se había observado la influencia del sexo en los resultados del Cuestionario, antes de construir la tabla de baremos se decidió considerar esta variable como el principal y único criterio diferencial, y se elaboraron por separado las distribuciones de frecuencias de los varones y de las mujeres.

Por otra parte, teniendo en cuenta la asimetría de las distribuciones de frecuencias (sobre todo en la esca-

la D), se decidió una tipificación o normalización que se ajustara a lo empírico de tales distribuciones, es decir, se normalizaron las puntuaciones derivadas a partir de las frecuencias observadas en intervalos de una unidad de amplitud.

Finalmente, atendiendo a que el ámbito más probable de aplicación del Cuestionario A-D sea el escolar, en

los baremos se han empleado dos escalas derivadas muy conocidas en este ámbito: la centil de tipo ordinal (desde 1 a 99) y la típica "S" de media 50 y desviación típica 20 (que en una distribución aproximadamente normal se extiende también de 1 a 99).

En la tabla A-5 se presentan los baremos correspondientes a las dos escalas (A y D) en los dos sexos. Una vez obtenidas las puntuaciones directas en A y D,

se entra en el cuerpo de la tabla por la columna de cada escala hasta encontrar el valor directo, y a la misma altura se encuentran la puntuación centil ("Pce" en la primera columna de la izquierda) y la puntuación "S" ("S20" en la última columna de la derecha). En la base de la tabla se encuentran los estadísticos básicos de los grupos normativos, N (casos), M (media aritmética) y Dt (desviación típica).

## BIBLIOGRAFIA

EYSENCK, H.J. y EYSENCK, S.B.G.: EPQ-J, Cuestionario de personalidad. Manual. Madrid: TEA Ediciones, S.A., 1978, 1981.

EYSENCK, S.B.G. y SEISDEDOS, N.: "Estudio internacionales de la personalidad" Rev. Ps. Gral. y Apl., 1978, 33, 151, 271-281.

ALLSOPP, J.F. y FELDMAN, M.P.: "Extraversion, neuroticism, psychoticism and antisocial behaviour in schoolgirls". Social Behaviour and Personality, 1974, 2, 184-190.

ALLSOPP, J.F. y FELDMAN, M.P.: "Personality and antisocial behaviour in schoolboys". Brit. J. of Criminology., 1976, 337-351.

CRESPO VASCO, J.: "Estudio del consumo de bebidas alcohólicas en la juventud madrileña". Madrid: UNICEF, Centro de Documentación Infancia Española, 1986.

SEISDEDOS, N.: "La conducta antisocial y delictiva de los adolescentes". Rev. SURGAM, 1982, 336, 11-17.

VALVERDE MOLINA, J.Mª.: El proceso de inadaptación social en el adolescente. Madrid: Facultad de Psicología, Univ. Complutense, Tesis doctoral (inédita), 1980.



## APENDICE

Se recogen en este Apéndice aquellas tablas o cuadros que, por tener mucha extensión, se han entresacado del texto del Manual para hacer su lectura menos deslabazada y farragosa. Las tablas incluidas son:

- A-1 Saturaciones factoriales de los elementos A-D en las dos dimensiones del Cuestionario, así como su procedencia en los instrumentos ASB y CC.
- A-2 Promedios A y D en varios subgrupos de seis criterios de conducta, en ambos sexos.
- A-3 Correlaciones entre elementos A-D y diversas variables.
- A-4 Atracción (%) de los elementos A-D en cada sexo, en la muestra total y cuando IM=3 y SO=3.
- A-5 BAREMOS de A-D en niños y adolescentes (11-19 años).

*Tabla A-1. Saturaciones factoriales de los elementos A-D*

Núm. de orden		Saturaciones			Núm. de orden		Saturaciones		
A-D	Original	Antis.	Delic.	A-D	Original	Antis.	Delic.	Delic.	
1	8 ASB	0,65	0,01	21	3 CC	0,30	0,66		
2	5 ASB	0,38	-0,01	22	9 CC	0,04	0,70		
3	19 ASB	0,38	0,03	23	13 CC	0,02	0,67		
4	20 ASB	0,44	0,29	24	15 CC	0,05	0,60		
5	22 ASB	0,53	-0,10	25	16 CC	0,01	0,62		
6	25 ASB	0,43	0,30	26	17 CC	0,21	0,62		
7	27 ASB	0,47	0,05	27	31 CC	-0,01	0,63		
8	29 ASB	0,52	0,10	28	34 CC	0,02	0,70		
9	35 ASB	0,45	0,19	29	36 CC	-0,01	0,72		
10	37 ASB	0,56	-0,07	30	38 CC	0,24	0,55		
11	38 ASB	0,45	0,06	31	26 CC	0,16	0,46		
12	39 ASB	0,48	0,28	32	33 CC	0,03	0,61		
13	40 ASB	0,54	0,11	33	40 CC	0,18	0,66		
14	41 ASB	0,40	0,27	34	44 CC	0,11	0,66		
15	42 ASB	0,40	0,32	35	47 CC	0,04	0,65		
16	46 ASB	0,53	0,00	36	48 CC	0,18	0,68		
17	7 CC	0,47	0,10	37	50 CC	0,15	0,80		
18	18 CC	0,46	0,34	38	51 CC	0,04	0,73		
19	21 CC	0,42	0,23	39	10 CC	0,26	0,61		
20	46 CC	0,43	0,25	40	16 ASB	0,06	0,51		

Tabla A-2. Promedios A y D en varios subgrupos

TEMA y SUBGRUPOS	N	.....VARONES.....		N	.....MUJERES.....	
		Antis.	Delic.		Antis.	Delic.
<b>CONSUME BEBIDA:</b>						
- Frecuentemente ....	66	12,65	3,92	55	12,02	2,60
- En alguna ocasión ..	145	10,27	2,11	218	9,35	0,82
- Raramente .....	126	9,27	1,33	208	6,95	0,38
- Nunca .....	65	6,05	0,51	122	4,89	0,35
<b>EL SUJETO SE CONSIDERA:</b>						
- Bebedor .....	80	12,75	4,06	83	11,55	1,86
- Poco bebedor .....	164	9,93	1,90	200	8,91	0,90
- No bebedor .....	100	8,50	1,06	228	6,85	0,37
- Abstemio .....	56	6,59	0,41	89	4,70	0,27
<b>CANTIDAD BEBIDA A LA SEMANA:</b>						
- Más de una botella ..	55	12,98	4,47	38	12,37	3,11
- Una botella .....	48	11,23	2,54	32	11,50	0,88
- Hasta media botella...	175	9,10	1,50	255	8,58	0,66
- Nada, abstemio .....	75	7,57	0,64	158	5,61	0,40
<b>PROBADO MARIHUANA/HACHIS:</b>						
- Sí .....	70	12,63	4,41	59	11,03	2,54
- No .....	332	9,04	1,38	540	7,50	0,52
<b>SU RELACION CON EL PADRE:</b>						
- Respeto/indiferencia/ incomprensión/temor	101	10,85	2,54	171	9,12	1,21
- Amistad/confianza ..	297	9,29	1,70	430	7,33	0,53
<b>LA FAMILIA BEBE:</b>						
- Frecuentemente ....	74	11,11	2,16	89	8,72	0,79
- Ocasionalmente ....	121	9,83	2,21	181	8,75	0,75
- Casi nunca .....	155	9,59	1,77	247	6,76	0,62
- Nunca .....	50	7,56	1,26	86	8,24	1,00

Tabla A-3. Correlaciones entre elementos A-D y diversas variables

El.	Antis.	Delic.	EPI-N	EPI-E	EPI-S	Impul.	Socia.
E1	0,49	0,24	0,04	0,23	0,23	0,24	0,14
E2	0,47	0,28	0,02	0,24	0,23	0,24	0,15
E3	0,54	0,26	0,06	0,23	0,20	0,26	0,12
E4	0,47	0,43	-0,00	0,18	0,10	0,21	0,09
E5	0,46	0,17	0,05	0,21	0,22	0,18	0,15
E6	0,55	0,39	0,02	0,25	0,16	0,24	0,15
E7	0,43	0,12	0,04	0,16	0,28	0,16	0,10
E8	0,51	0,28	0,08	0,26	0,19	0,28	0,14
E9	0,34	0,21	0,00	0,10	0,09	0,15	0,02
E10	0,45	0,27	0,04	0,18	0,14	0,19	0,00
E11	0,43	0,25	-0,05	0,16	0,14	0,12	0,14
E12	0,39	0,20	0,03	0,13	0,07	0,16	0,06
E13	0,45	0,21	0,07	0,25	0,15	0,25	0,15
E14	0,42	0,28	0,09	0,19	0,17	0,22	0,09
E15	0,36	0,33	-0,01	0,11	0,08	0,12	0,06
E16	0,43	0,18	0,02	0,25	0,16	0,20	0,19
E17	0,47	0,20	0,02	0,26	0,16	0,23	0,19
E18	0,50	0,31	0,06	0,25	0,22	0,27	0,13
E19	0,51	0,22	0,06	0,25	0,23	0,28	0,12
E20	0,30	0,17	0,04	0,17	0,21	0,15	0,12
E21	0,36	0,48	0,05	0,14	0,05	0,15	0,08
E22	0,22	0,35	0,01	0,12	0,07	0,12	0,07
E23	0,27	0,57	-0,00	0,10	0,04	0,11	0,06
E24	0,23	0,51	0,01	0,00	0,05	0,11	0,04
E25	0,22	0,58	0,04	0,07	-0,02	0,07	0,04
E26	0,24	0,57	-0,02	0,11	0,01	0,08	0,09
E27	0,16	0,44	0,01	0,02	0,02	0,06	-0,02
E28	0,16	0,30	0,07	0,08	0,04	0,12	0,02
E29	0,16	0,40	0,02	0,08	0,02	0,09	0,04
E30	0,26	0,55	-0,02	0,13	0,03	0,12	0,09
E31	0,42	0,42	0,02	0,11	0,15	0,13	0,06
E32	0,16	0,44	0,01	0,11	0,01	0,10	0,07
E33	0,28	0,54	0,00	0,12	0,06	0,14	0,06
E34	0,18	0,20	0,07	0,00	0,06	0,16	0,00
E35	0,22	0,50	-0,02	0,12	0,01	0,12	0,07
E36	0,24	0,50	0,00	0,13	0,05	0,14	0,07
E37	0,10	0,52	-0,03	0,10	-0,03	0,09	0,07
E38	0,26	0,46	0,00	0,14	0,03	0,12	0,11
E39	0,40	0,52	-0,01	0,00	0,08	0,13	0,03
E40	0,25	0,43	0,04	0,12	0,07	0,13	0,05
Antis	--	0,42	0,03	0,33	0,29	0,33	0,20
Delic	0,42	--	-0,04	0,12	0,06	0,11	0,08

NOTA. La índices de relación de los elementos 1-20 con A y 21-40 con D han sido corregidos (según la formulación de McNemar) para eliminar el efecto de contaminación, puesto que el mismo elemento forma parte de la escala.

Tabla A-4. Atracción (%) de los elementos A-D en cada sexo, en la muestra total y cuando IM=3 y SO=3

EI	.....TOTAL.....		.....IM=3.....		.....SO=3.....	
	405 V	604 M	161 V	231 M	172 V	259 M
1	51,4	37,4	57,8	51,5	55,2	44,8
2	41,2	29,1	52,2	40,3	46,5	37,5
3	67,9	47,2	80,7	61,9	69,8	54,4
4	30,4	12,1	36,0	17,7	33,7	15,8
5	79,5	63,4	85,1	76,2	83,1	73,4
6	37,8	25,5	47,8	35,5	41,3	35,5
7	59,0	59,3	62,1	72,3	58,7	65,3
8	60,2	51,3	71,4	68,4	63,4	58,3
9	36,8	34,9	40,4	42,0	38,4	35,1
10	39,0	34,4	43,5	46,8	39,0	39,4
11	57,3	40,9	57,8	52,8	64,0	46,7
12	21,2	13,2	24,8	19,9	21,5	16,6
13	62,0	55,8	72,0	73,6	68,0	66,0
14	30,4	25,5	36,0	39,4	28,5	33,6
15	19,0	14,6	23,6	16,9	18,0	17,8
16	69,1	63,9	72,7	79,2	74,4	71,0
17	54,6	56,6	61,5	71,4	58,7	65,6
18	35,3	29,5	42,9	45,5	39,5	36,7
19	46,4	40,1	53,4	55,8	47,1	49,0
20	64,2	50,5	70,8	57,6	65,1	57,9
21	14,6	8,6	21,1	13,4	15,7	12,7
22	10,1	2,5	13,7	3,5	14,0	3,9
23	5,9	2,2	10,6	2,2	5,8	4,2
24	4,2	1,7	6,8	2,6	4,1	3,5
25	7,7	2,0	10,6	3,5	7,0	3,5
26	9,9	3,1	13,0	5,6	11,6	5,0
27	2,0	1,0	3,7	1,3	0,6	1,2
28	3,2	1,2	4,3	2,6	2,9	1,5
29	7,4	1,8	11,8	3,0	8,1	3,5
30	8,1	3,0	11,2	6,1	10,5	4,2
31	30,1	14,6	32,9	21,6	29,7	17,4
32	2,7	2,2	5,6	3,0	3,5	3,9
33	9,4	2,6	9,9	6,1	12,8	3,1
34	13,1	6,6	18,6	11,7	11,6	6,9
35	8,1	2,8	11,8	4,3	9,3	4,2
36	5,2	2,3	9,3	3,9	3,5	4,2
37	4,2	2,0	5,6	3,9	6,4	3,5
38	10,6	4,5	10,6	9,1	12,8	8,1
39	20,2	4,6	22,4	8,2	19,8	6,9
40	12,3	4,1	18,6	7,4	14,5	4,2

Tabla A-5. BAREMOS de A-D en niños y adolescentes (11-19 años)

Pce	Puntuaciones directas				S20
	VARONES		MUJERES		
	Antis.	Delinc.	Antis.	Delinc.	
99	20	13-20	19-20	9-20	97
98		11-12	18	7-8	91
97		10	17	6	87
96	19			5	85
95	18	7-9	16	3-4	83
90	16-17	5-6	14-15	2	76
85	15	4	13		71
80	14	3	12	1	67
75	13				63
70	12	2	11		60
65			10		58
60	11		9		55
55	10	1			52
50			8		50
45	9		7		48
40	8		6		45
35			5	0	42
30	7				40
25	6		4		37
20	5	0	3		33
15	4		2		29
10	3				24
5	2		1		17
4					15
3	1				12
2			0		9
1	0				3
N	404	402	605	605	N
M	9,65	1,91	7,84	0,73	M
Dt	4,92	2,99	4,80	1,93	Dt

## Otras pruebas de nuestro fondo relacionadas con el tema

### **BAS. Batería de socialización**

*(F. Silva y M.C. Martorell)*

Cuestionarios con presentaciones independientes para padres, profesores y niños, ofrecen un perfil de socialización y diversas escalas a través de las cuales puede apreciarse el grado de adaptación y la conducta social del sujeto.

### **DSA. Programa de desarrollo socio-afectivo**

*(M<sup>a</sup> V. de la Cruz y M.C. Mazaira)*

Serie de ejercicios de aplicación colectiva tendentes a descubrir y facilitar la aceptación de los propios sentimientos, desarrollar pautas de colaboración social y seguir conductas constructivas y satisfactorias.

Aplicación, a partir de los 12 años.

### **Escalas de Clima Social: FES, WES, CIES y CES**

*(R.H. Moos y colaboradores)*

Cuatro escalas destinadas a poner de manifiesto las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia (FES), en el trabajo (WES), en instituciones penitenciarias (CIES) y en los centros escolares (CES). Cada una de ellas ofrece puntuaciones en varias subescalas específicas.

### **TAMAI. Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil**

*(P. Hernández y Hernández)*

Apreciación del grado de inadaptación de los niños y adolescentes en los ámbitos personal, social, escolar y familiar permitiendo profundizar en las causas origen de esa inadaptación así como en las actitudes educadoras de los padres.

ISBN 84-7174-235-7



Fray Bernardino de Sahagún, 24 • 28036 MADRID  
Tel.: (91) 359 83 11 - 345 70 26 Fax: (91) 345 86 08